

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 252.

Sevilla.—Lunes 6 de Noviembre de 1899

AÑO XXIII.

SOLUCIONES

II EL PRESUPUESTO

En el artículo anterior nos ocupamos de la justicia. Vamos ahora á decir algo de lo que debe ser el presupuesto.

Gastos é ingresos. En estas dos palabras se condensa todo lo que se refiere y afecta á la vida y al progreso económico de la nación, á la vida del Estado, al cumplimiento de las obligaciones del poder público para garantizar á los ciudadanos su seguridad, su vida y el sostenimiento de las instituciones é ideas de toda especie, así como la garantía y seguridad de la independencia nacional, el desarrollo de la riqueza y el desenvolvimiento de todas las actividades á la altura y en las condiciones que reclama el progreso, y que la civilización tiene derecho á demandar de un Estado que vive en el concierto moderno.

El mecanismo de la Hacienda de los Gobiernos restauradores ha llegado á un punto tal, que no sabemos ni lo que pagamos ni lo que debemos. Reina tal embrollo en las Deudas, en las negociaciones del Estado y del Tesoro entre sí, con relación á los Bancos y á los acreedores del Estado, que ni nadie se entiende, ni hay quien se atreva á formalizar una verdadera liquidación. El desbarajuste, la involuación de créditos, la creación de Deuda nueva, las conversiones; todo, todo ha venido á perturbar la desdichada Hacienda española, por el afán immoderado de vivir ocultando la verdad al país, por no presentarle en tiempo oportuno la verdadera situación. Han hecho imposible toda contabilidad, y por eso el presupuesto tiene que responder al fundamento engañoso y equívoco del régimen. La ficción es su norte, como es su fundamento en el orden político; y con ficciones y con mentiras no se va honradamente á ninguna parte.

La riqueza de España es más que suficiente á llenar todas las necesidades que demanda un pueblo moderno, compuesto de diez y ocho millones de habitantes.

Lo que se necesita primero es liquidar numéricamente. Establecer un sistema después, basado en la equidad de los tributos, de manera que contribuyamos todos á soportar las cargas, y que ninguno pague más de lo debido. Fundar impuestos que no sean gabelas y que se hallen basados en la ciencia y tengan un carácter verdaderamente reproductivo, anulando todos aquellos que obedecen al capricho de economistas recaudadores, que no tienen otro interés ni otra idea que exprimir al contribuyente, dando palos de ciego, para llenar las necesidades del Estado, sin atemperarse á los principios de la verdadera ciencia económica.

No hablamos del catastro como base de la riqueza imponible, porque ya está en la conciencia de todos los españoles, menos en la del Gobierno y sus principales auxiliares los caciques provinciales y locales.

Sin apelar á la estadística, puede afirmarse que, dado el movimiento de la riqueza del suelo peninsular y de las dos provincias isleñas; viéndolo con el decoro que exige y demanda nuestra situación estratégica en Europa, España puede sostener su rango y atender cumplidamente á sus compromisos, contribuyendo en un 15 por 100, que es algo menos de la mitad de lo que hoy se paga, creando el impuesto único sobre utilidades y manteniendo los impuestos indispensables, como el de Aduanas, por ejemplo, y los verdaderamente reproductivos, como los timbres de Correos y Telégrafos; pero éstos muy reducidos, para que se pongan más en armonía con las necesidades públicas y se duplique, y aun triplique, su rendimiento.

Es claro que, para todas estas afirmaciones, se impone una radicalísima y trascendental reforma en el régimen y en la organización del Estado, que, teniendo por base una nueva Constitución, transforme todos los servicios y todos los organismos, concluyendo con los que son inútiles y aun perjudiciales.

Apuntes sólo son estas indicaciones, que no otra cosa permite un trabajo periodístico de esta

naturaleza, que ampliaremos y completaremos más adelante, si no con la competencia necesaria, al menos con el buen deseo de colocar un grano de arena en esta labor esencialísima de la vida nacional y de la reorganización del Estado.

El maestro de escuela

DEDICADO A D. ALEJANDRO GUICHOT

Sólo el epígrafe que encabeza estos desaliñados renglones sería motivo más que suficiente para que éstos no fuesen leídos si se tratara de lectores otros que los de esta humilde hoja propagadora de las sanas ideas de libertad y de progresión moral é intelectual.

Sólo el título de maestro de escuela constituye los motivos de chacota y chirigota que salen á relucir en todas las ocasiones y en todos los sitios. ¿Quién no ha visto, en innumerables zarzuelas, un famélico personaje, de rostro cadavérico, de cuerpo escualdo y apenas cubierto de sórdidos guñapos, agujereados en todas las protuberancias de los descarnados huesos? ¿Quién no ha usado ó escuchado el dicho popular, que se va haciendo axiomático, tiene más hambre que un maestro de escuela? En fin, llega á ser tan depresivo el título, que muchos que lo poseen tienen cierto reparo en decirlo en sitios en que no están conocidos.

No se hacen los grandes pueblos exclusivamente con la fuerza brutal del cañón. El hombre que influye poderosamente al engrandecimiento de un país, es, no cabe dudas, el maestro de escuela.

¿Cómo explicarse la vida robusta y sana de naciones tan diminutas como Suecia, Noruega, Dinamarca, Bélgica, Holanda y Suiza? Porque en esos pueblos todos saben leer y escribir, y es tan difícil hallar un iletrado, como fácil aquí hallarlos por cientos y por miles.

Pero en aquellos pueblos el maestro de escuela es el primer funcionario de la nación, el más respetable y más respetado. El hambre, esa enemiga del desgraciado y del holgazán, nunca llamó á la puerta del Magister, y nunca traslucieron sus carnes al través de haraposos trajes.

El autor, más ó menos incivil, que se permitiese producir, en escena, un maestro para menoscabar, sería tratado con todo el rigor de las leyes y puesto por el pueblo como... *chupa de dómine* (otro dicho muy en boga aquí).

Las protestas de los maestros de escuelas, que no cobran durante veintiseis mensualidades, no llegan á hacerse oír, ó si se oyen, están desoídas con la misma rapidez. ¡Qué vergüenza!

Generalmente, los que, por vocación, se dedican al estudio de esa noble y árdua carrera, son pobres y carecen de padrinos; de no ser así, en el primer caso habrían elegido otra carrera, y en el segundo caso el padrino poderoso, en lugar de procurarle una escuela, le habría procurado una alcaldía, ó por lo menos, una concejalía, en donde no se hace más que mangonear y *panamizar*.

Quisiéramos defender con más brío y con mejores argumentos un asunto tan simpático y tan digno de tener mejores abogados; pero cuando los hombres de talento reconocido lo derrochan en difundir doquier la chacota y el escarnio; cuando los poetas de valía dedican su nomenclatura á la lucubración de «alejandrinos» en loor de la coleta de un matador de toros; cuando esos hombres, que podían, con sus dotes privilegiadas, traer una piedra más al levantamiento del gran edificio de la regeneración, sólo se afana cazando gazapos y riptos en los versos de sus coláters. Cuando todo esto pasa, decimos, agoniza el magisterio en los estertores del abandono general.

Es cierto que en el magisterio, como en todos los demás ramos de las instituciones de que se compone el mecanismo de la sociedad, hay muchos que no son dignos de ser defendidos, y que, de abogar por ellos, sería abogar por la mala causa. Es, pues, preciso distinguir bien el *maestro de escuela verdad*, de aquel que no tiene más que el título, atestigüando que sabe leer, escribir y contar, pero sin condiciones para llevar á cabo esa árdua tarea de formar hombres para la familia, para la sociedad y para la Patria. No basta, para ser maestro de escuela, tener cabeza; es preciso tener corazón.

Sí, la tarea que incumbe al maestro es la más difícil, la más respetable, la de más responsabilidad moral y la más trascendental de todas. No todos los hombres sirven para ello.

¿Quién, sino él, es el encargado de preparar esas jóvenes y tiernas inteligencias á la lucha de la vida? ¿No es él quien debe amasar y dar forma á las ideas de esos futuros hombres? Sí. El maestro de escuela es el que guía los primeros pasos del ciudadano futuro, y, si el camino por donde le lleva no es el del honor y de la virtud, ese es indigno de ocupar el honroso sitial del Magister, ó es criminal, ó es ignorante; en los dos casos es altamente perjudicial á la sociedad, á la sociedad

que le confía lo que tiene más precioso: sus hijos.

Es de ver el cuidado particular con que se busca la nodriza que ha de amamantar á los niños de las familias acomodadas, cuyas madres no quieren ó no pueden desempeñar ese importantísimo papel.

Se hace examinar la leche de la mujer que ha de nutrir al futuro heredero, se registra la historia patológica de sus padres, y sólo cuando se cercioran, los padres de la criatura, que la salud es fuerte y la nutrición sana, entonces le confían la lactancia del niño.

Es de ver también las precauciones, los miramientos y cuidados, de que es objeto la mujer á la que se ha confiado la *educación material* de la prole.

Todo ello es natural, lógico y digno de elogios; así se evita el contagio de un sinnúmero de enfermedades de que está plagada la triste humanidad.

¿Por qué no había de ser igual en lo referente á la nutrición intelectual, y, sobre todo, moral de los que un día han de ser unidades de la fuerza del país?

Entendemos que el *buen* maestro debe ser dignificado, y en la difícil é impropia tarea de la enseñanza, considerado como el factor más importante de la tan deseada regeneración.

Debe tenerse en cuenta que la enseñanza tiene dos objetos: Primero, instruir á los niños en los elementos de las ciencias verdaderamente útiles, eliminando con sumo cuidado todo lo que el fanático oscurantismo ha introducido de pernicioso bajo la máscara hipócrita de la religión; segundo, desarrollar su talento para que, al verse fuera de la escuela, pueda hacer progresos proporcionados á su capacidad. No son, esos dos objetos, uno solo, como á primera vista parece ser.

En el primer caso, sirven todos los maestros que poseen una ciencia mediana; pero en el segundo caso, no llegan más que los maestros poseedores de dotes privilegiadas. En el primer caso basta conocer la combinación de algunos hechos y proposiciones, cuyo conjunto forma el cuerpo de la ciencia; para lo segundo es preciso ser sabedor del *cómo* se ha hecho esa combinación que enlaza los dos cabos; para lo primero basta que el maestro sea teórico; para lo segundo es preciso que los maestros sean *hombres prácticos* y libres de la férula clerical, que envilece y mata en flor la rectitud de la moral sana y la inteligencia de los que, en lugar de ser después hombres libres y dignos ciudadanos, serán vagos, estetas y ludibrio de la sociedad. Los hombres que se dedican á la enseñanza no deben tener hambre, porque el hambre es mala consejera.

Los Gobiernos deben ir rompiendo poco á poco los moldes viejos de la rutinaria enseñanza, y pagar puntualmente á los maestros, para que las otras naciones no nos crean inferiores á ellas.

Esos cuarenta y nueve millones que se dan al culto deben trocarse por los nueve que se otorgan á la enseñanza, evitando así la plétora en unos y suprimiendo el hambre en los otros.

Nadie ignora que, no hace mucho, un maestro de escuela de un pueblo de la provincia de Málaga pedía limosna en las calles de la capital llevando á la espalda un rótulo que decía: «¡Una limosna por Dios! Se me adeudan veintidós mensualidades.» En otra ocasión optaron tres maestros por el *puesto de verdugo* de Valencia. En una infinidad de pueblos la caridad popular impide á esos desgraciados morir de hambre y de frío, mientras jöh, vergüenza los frailes dorados y flaminios no pueden con sus carnes atocinadas.

Sin el maestro de escuela no hay regeneración verdad.

¡Señor D. Alejandro, tiene usted la palabra!
ADOLFO VASSEUR CARRIER.

El mitin de Utrera

En Utrera se trabaja por la celebración de un acto de propaganda republicana, que responda á la imperiosa necesidad de poner en constante movimiento las agrupaciones democráticas.

La comisión, formada de entusiastas y prestigiosos correligionarios, trabaja con desusada actividad. Invita á todos los comités, círculos, asociaciones, periódicos y personalidades republicanas de la provincia. También realiza gestiones para que vengan de Madrid algunos queridos amigos, entre ellos Lerroux y Pallarés. El mitin se celebrará en el hermoso teatro de la Escala, y sabemos que son muchos los representantes que concurrirán al acto. A su tiempo daremos cuenta de los nombres. EL BALUARTE mandará su representante. Para que conozcan

nuestros abonados la invitación que se ha dirigido, inspirada por cierto en móviles levantados, según se desprende de su lectura, la publicamos á continuación:

«Sr. Director de EL BALUARTE.

Muy señor nuestro y distinguido correligionario:

El casino republicano de Utrera, donde se congregan en estrecha unión todas las fuerzas democráticas de esta localidad, ha dispuesto para el día 25 del próximo Noviembre la celebración de un gran *meeting* revisionista y de propaganda de nuestros comunes ideales.

A su ilustrado juicio no se le ocultará la decisiva importancia de este acto, entre otras razones, por las siguientes:

Duerme la región sevillana en el olvido. Apenas si de algún que otro pueblo surgen de vez en cuando manifestaciones republicanas, que demuestran nobles deseos por ayudar á la causa justa y nacional de nuestra regeneración política y económica.

La triste pasividad en que todos vivimos y el desconcierto de los partidos, contribuyeron en ésta, como en otras provincias, á quebrantar los vínculos fraternales, relajándose también, como obligada consecuencia, la organización, base principalísima de la robustez y solidaridad en las agrupaciones populares.

Así las cosas, vinieron sobre la Patria las derrotas y el escarnio, que en el interior nos cobije y en el exterior nos afrenta.

Obra amasada en contubernio infame por los fracasados servidores de la monarquía y los satánicos lacayos del clericalismo, han sido todas cuantas desgracias y dolores padecemos.

En la ciudad y en la aldea laboran todavía los mismos desalmados, por absorber todas las energías y esclavizar los cuerpos y las almas, defendiendo la última trinchera que es fuente de su predominio: «El caciquismo político clerical.»

Para derribar estos facciosos, para dar el golpe decisivo á la reacción, para extirpar de una vez el cáncer de nuestras miserias sociales, en los pueblos donde la fé persiste, y en donde la virtud de la democracia vive, se dan á diario constantes pruebas de unión y de virilidad.

Las provincias catalanas, con su tesón inquebrantable; los valencianos, con su entusiasmo fulgurante y contagioso; Aragón, Asturias, Castilla y otras regiones, despiertan la opinión, avisándola de que es llegada la hora de concertarse bajo la bandera de la República, para implantar el reinado de la honradez y de la justicia.

Sólo Andalucía, nuestra hermosa y libre Andalucía, parece caída en el letargo musulmán.... Y esto no puede ni debe ser.

Para sacudir este sopor, sean acicate poderoso, con la pena de las vergüenzas presentes, el recuerdo de nuestras glorias pasadas, cuando conquistábamos en luchas sangrientas la libertad.

Para encender nuestro espíritu, sean un estímulo las bellezas de esta tierra, con sus campos fértiles y su sol esplendido y su cielo purísimo, bajo el cual se cobija esa hampa miserable de políticos, que llenan de luto nuestros corazones.

Tales fundamentos nos mueven á solicitar el importante concurso de su valiente periódico. Por lo cual, rogamos á usted con encarecimiento que nombre representante para el *meeting*; suplicándole también nos hagan saber el nombramiento antes del día 16.

Entrando en los propósitos de los organizadores del *meeting* sellar la unión, cambiar impresiones y establecer relaciones de conocimiento y fraternidad entre todos los republicanos de la provincia, se recomienda con verdadero interés la presencia de los representantes, y que se evite, en cuanto sea posible, las delegaciones en personas extrañas á esa localidad.

Sabemos que muchos correligionarios se impondrán con gusto este sacrificio del viaje á cambio de los beneficios que reportará para todos esta Asamblea.

Recibidas las actas de representación de comités, y las adhesiones de cuantas personalidades republicanas deseen asistir, la comisión pondrá en conocimiento de todos, particularmente, las gestiones realizadas, para que los representantes, durante su estancia en Utrera, tengan cómodo y económico albergue.

Salud y República.
Quedan de usted afectísimos ss. ss., y correligionarios,

Antonio García Piñero.—Camilo Calamita Rodríguez.—José Romero Garibaldo.—Joaquín Bascón García.—José M.^o Infante Franco.—José Galván Cuéllar.—Juan Pelaz.—Samuel C. Calamita Vidal.—José Marcial Dorado.

Utrera 29 de Octubre de 1899.

Las adhesiones, Utrera: D. Camilo Calamita, Doctor Pastor 41.

Delegado de la comisión en Sevilla: D. José Marcial Dorado, Plaza de la Constitución 25.»

Hospicio provincial

XXXIV

LO QUE VA DE AYER Á HOY

Hace tres meses y medio que tuvo lugar la famosa sesión de 20 de Julio último, en la cual acordaron los señores diputados que la componían la suspensión de empleo y sueldo de doce empleados del Hospicio provincial, dejándolos en la miseria, sin tener en cuenta sus largos años de servicio en la casa la mayoría de ellos; y que, como suele decirse, la casa les había consumido ya sus carnes, dejándoles solo los huesos.

La prensa monárquica elogió al señor marqués de Esquivel, y hasta prometió ayudarle á barrer lo que hubiera de podrido en aquella casa, á fin de cortar los abusos que se venían cometiendo. Veamos cómo lo ha cumplido:

El 12 de Agosto siguiente empezamos nuestra campaña contra los abusos que se cometen en el Hospicio, creídos, desde luego, que tendríamos gran apoyo en aquella prensa, que hacía pocos días se habían ofrecido al citado marqués, y nos encontramos que ha emudecido, que no despliega sus labios, que no cumple la promesa que hizo.

Nosotros creíamos de buena fe que la prensa siempre apoyaría las causas justas, las causas santas, como en la presente, que se trata de los derechos lesionados de doce empleados, sumidos en la miseria de una plumada, de lo cual no hay precedente en los anales de la Diputación, solo debido á una manifiesta venganza, de los intereses de la Diputación y de la provincia, y por consiguiente, de aquel desgraciado ser que se encuentra recogido en el Hospicio, al cual debe atenderse con preferencia, porque de él depende el hombre del porvenir, el obrero, el artista, el hombre honrado, que al tiempo ha de poner en comunicación con la sociedad.

Pero nos hemos equivocado: la prensa monárquica no se ha ocupado hasta ahora de esta gran obra de la regeneración del Hospicio, como si en ella no tuviera una gran parte como los demás, como sevillanos, y por consiguiente, deseosos de que por todas partes resplandezca el sol de justicia en todos los actos de la administración, ya provincial, ya municipal; y más tratándose de una casa de caridad, donde se invierte la enorme suma de más de dos millones de reales para cuidar y atender al desgraciado que allí se alberga, con todo el esmero de que, solo por su desgracia, se merece, y que así lo tiene comprendido todo el mundo.

Sólo la política suponemos que les ha hecho callar hasta ahora, y que no haya salido en nuestro apoyo; y nosotros comprendemos que las grandes causas, las grandes obras, las obras santas, nada tienen que ver con la política, porque las obras de caridad lo mismo las practica uno que otro, pertenece á la fracción ó partido político que quiera, porque la caridad es santa y santifica al que la practica.

En este sentido empezamos nuestra campaña, no por el despecho de haber perdido el destino, como lo prueba el que, antes de empezarla, nos dirijimos por carta á un señor diputado, ofreciéndonos en su apoyo, para que conociera los defectos de la casa y procurase remediarlos, y le sirviera de norma para el mejor desempeño de su misión gestora; mas como viéramos que no fuimos atendidos, entonces resolvimos hacer públicos cuantos abusos se cometen en el citado establecimiento, y cuantas reformas serían convenientes á la casa y beneficiosas á la provincia; y ya empezado á desarrollar nuestro plan, la prensa y la Diputación nos dirán si somos acreedores á que se atiendan nuestros trabajos y á que se nos otorgue una recompensa.

Nunca, estando en la casa, hubiera podido hacer estar revelaciones y las que se desprenden de algunos artículos, y otras más graves que no pueden decirse aquí; y aun otras cuya gravedad provocaría serios disgustos á algunos, y que conservo en mi fuero interno para cuando llegue el turno de su publicación, poderoso auxiliar de la casa que defiendo en favor del desgraciado hospiciario y de la Diputación, y contra la moralidad de las beatas como gestoras.

Y ahora que la Asamblea provincial está reunida, nunca más propósito para que se acuerden para el Hospicio las reformas de que tanto necesita, sin consideración de ninguna clase, sin tener para nada en cuenta la política, sino la caridad y el cumplimiento de los deberes que le están encomendados al diputado.

Sabemos que varios señores diputados siguen paso á paso la marcha de esta campaña; sabemos también que, aunque todos dignos, hay algunos dignísimos, modelo de honradez y de justicia, y por lo tanto, han de hacer porque varíe la situación del desgraciado asilado, que al amparo de la caridad está recogido en aquel establecimiento, no para que se embrutezca y se haga un monstruo, sino para que se le eduque en los mejores principios y se le tengan todas las consideraciones compatibles con la caridad y humanidad; y por si algún diputado ignorase cuanto dejamos publicado, recordáremos los puntos principales de nuestros trabajos y así demostraremos á todo el mundo que solo el bien del asilado y de la Diputación nos han impuesto tan árdua como espinosa tarea, y que por consiguiente, nuestra causa es justa y santa y digna de ser apoyada por toda la prensa, puesto que se trata de defender al débil contra el fuerte, contra el monstruo sin conciencia, que le tiene embrutecido y aniquilado.

Así como el día 20 de Marzo último, y á consecuencia de una pequeña denuncia, se presentó en la casa Hospicio un señor diputado diciendo que no quería que con la Diputación se

Sevilla sucediera lo que ha acontecido con la de Madrid, y que por lo tanto, se procediera á la formación del oportuno expediente en averiguación de los hechos, cuyo expediente empezó á instruirse el día 22, así creíamos, que en el caso presente hubiera tenido las mismas energías y hubiera obrado, según el caso requería, pero nos hemos equivocado; pues treinta artículos publicados, entre ellos graves, no han podido sacar de su marasmo á dicho señor diputado, como lo hizo uno solo; no sabemos qué tiene el Hospicio, que en el momento que los señores diputados ponen los pies, ó los señores jefes se permiten almorzar ó comer, cambia por completo la decoración y desaparecen todas las energías de tal manera, que aunque se hunda el establecimiento no vuelven á aparecer.

Jefe hemos conocido que en las primeras visitas que hizo á la casa temblaron hasta las piedras de la panadería, y al poco tiempo fué su cambio tan radical, que puede decirse que era de masa, y que de él hacían lo que querían, pues de otra suerte no hubiera consentido tantos abusos. Y de aquí nuestro epígrafe *Lo que va de ayer á hoy.*

UN AMIGO DE LAS BEATAS.

En el Transwaal

Aún no se sabe la verdad de lo ocurrido en Ladysmith. Ayer se afirmó categóricamente el desastre de los ingleses que, al decir de los telegramas, se habían rendido vergonzosamente, después de sostener rudo combate, en el que resultaron fuera de éste la mayoría de los jefes que mandaban el ejército británico, incluso el mismo White. La noticia causó la sensación que era natural y nadie la puso en duda, apesar de la magnitud del desastre, porque éste era esperado. Sin embargo, nadie esperaba que los sucesos se desarrollasen con tanta precipitación y que la completa destrucción del ejército inglés del Natal fuese tan rápida.

Después llegó la rectificación de aquella noticia y, aunque dicha rectificación tampoco es oficial, es verosímil. Dice el telegrama que las fuerzas que le restan á White, después de los hombres perdidos en los últimos combates, ocupan posiciones fortificadas en Ladysmith, y que allí resisten los ataques de los boers, que les cañonean constantemente. Después de esta noticia, hay otra aún más optimista para los ingleses: asegúrase que los boers fueron derrotados sufriendo numerosas bajas y perdiendo un campamento en Betersill.

Sea lo que fuere, es lo cierto que la mayoría de las noticias que se reciben de la guerra, son exageradas unas é inciertas otras. La verdad real de lo ocurrido se tardará aun tiempo en saberla.

El único y más positivo dato existente para creer en los desastres de las tropas inglesas es el silencio á que se halla reducido el cable, cuyos hilos están en poder de la Gran Bretaña y no deja pasar una sola noticia. Si se supo en Europa el primer desastre y retirada de Glencoe y el segundo de Ladysmith, fué porque al gobierno inglés le pareció oportuno publicar la noticia. Si hubiese tenido interés en ocultarla, lo hubiese hecho, y á estas horas no se sabría una palabra de esos hechos de armas que tanta preponderancia y popularidad han dado á los ejércitos de las repúblicas del Africa austral.

Y cuando el cable sigue reducido al silencio, es señal inequívoca de que no deben andar muy bien los asuntos ingleses. De lo contrario, ya tendríamos datos de lo ocurrido, con la profusión que hubo cuando se juzgaron victoriosos en Glencoe.

Lo que sí parece confirmarse, es la toma de Colenso, importantísimo punto estratégico que corta á White la comunicación con la costa y que los boers fortifican precipitadamente, para constituirlo en uno de sus baluartes de defensa.

Por otra parte, 4,000 boers con numerosa artillería de campaña han penetrado en la Betulia, haciendo retirarse precipitadamente á las escasas fuerzas que en dicha región había.

El interés se halla ahora reconcentrado, descontando desde luego, que el ejército inglés del Natal, es cuerpo inerte que á lo sumo podrá resistir á la defensiva dentro de sus atrinchamientos, en el plan de ataque que desarrollará Lord Buller y de cuyo éxito depende el resultado de esta sangrienta contienda.

Créese que se propone tomar como base de sus operaciones el ferrocarril que desde la Ciudad del Cabo se dirige á la Rhodesia. Se añade que el cuartel general lo establecerá primero en De Aaar, empalme del ferrocarril mencionado y del que va á Bloemfontein, capital del Estado de Orange.

Los orangistas, temiendo á esta invasión que, de contar los ingleses con el ferrocarril, podría ser muy rápida, han destacado fuerzas cuyo principal objeto es destruir las obras más importantes del mencionado ferrocarril y, en particular, los grandes puentes sobre el río Orange. De este modo se dificultará en extremo el avance de los ingleses, que serán combatidos en todos los accidentes del terreno y que han de sufrir seguramente mucho antes de llegar á su objetivo.

De actualidad

EL CONFLICTO CATALAN

Se ha comentado la afirmación hecha por el

Sr. Girona de que los industriales y comerciantes de Barcelona ignoran qué es lo que quieren y dónde van, obrando instigados por alguien que los mueve para fines desconocidos.

—La comisión catalana, creyendo ha llegado la cuestión á su periodo agudo (vista la actitud del gobierno) conferenciará mañana con los representantes en Cortes por Cataluña para adoptar acuerdos antes de volver á Barcelona.

—La comisión de las Cámaras de Comercio se muestra satisfecha del discurso del Sr. Romero Robledo.

Dicha comisión visitará mañana á los señores Barrio y Mier y Maura, y esperarán una semana á conocer la conducta del gobierno para acordar en definitiva.

Basilio Paraiso piensa contestar al artículo publicado por *El Imparcial*.

CONFERENCIA DE PI

En el Casino federal explanó una conferencia el Sr. Pi y Margall, y al ocuparse del conflicto de Barcelona, dijo:

«El federalismo adquiere tanto desarrollo, que hasta los monárquicos lo adoptan, y lo prueba el regionalismo que impuso el general Polavieja y el concierto económico que se prometió á Barcelona y no se le ha cumplido. El conflicto de la capital de Barcelona es por todo esto un conflicto federal.»

CARTA DE PARAÍSO

El expresidente de la Asamblea de las Cámaras de Comercio, D. Basilio Paraiso, ha publicado una carta explicando las visitas que la Comisión permanente lleva hechas á los jefes de las minorías, afirmando que no los ha visitado para preparar combinaciones donde quepan las habilidades é intrigas que pudieran dañar la causa del país.

Si visitamos á los jefes de las minorías fué para solicitar su concurso para la obra de la regeneración que defendemos y ansiamos.

Entregados nuestros proyectos al Parlamento, proyectos que parece rechazar ó no aceptar, debíamos acudir á los prohombres políticos, agotando los medios legales antes de acudir á aquellas soluciones que se dibujan ya en algunas capitales.

Por la torpe inercia del gobierno, lo mismo que hicimos en Julio lo haríamos cien veces.

Debemos á los Sres. Romero Robledo y duque de Tetuán demostrarles nuestra gratitud por sus espontáneas declaraciones á favor del movimiento de las Cámaras.

Desmiente la acusación lanzada sobre éstas, afirmando que los comerciantes padecen nostalgia del trabajo, pues con éste nos hemos ganado un modesto pasar.

Estamos, pues, vacunados para resistir ciertas enfermedades.

SALUDO IRÓNICO

Telegrafían de Bilbao que varias personas distinguidas de aquella población que celebraban el triunfo de los boers, acordaron telegrafiar al ministro inglés mister Chamberlain estas irónicas frases:

«Las naciones débiles le saludan.»

LA COMISIÓN CATALANA

Se ha reunido en este hotel de París la comisión de catalanes, con los diputados de cuatro provincias.

Aquellos dijeron que han venido á Madrid inspirados en el más puro patriotismo y con objeto de solucionar el conflicto de Barcelona, que podría propagarse.

Venimos—han dicho—animados de espíritu de concordia sin exclusivismos para Cataluña. Hemos expuesto al Estado la intranquilidad del país, sus orígenes y la resistencia del centralismo al movimiento de descentralización.

Resulta difícil llevar el convencimiento al ánimo del gobierno, que cree posible ha de solucionar el Estado por la fuerza el conflicto.

Reclamamos que desaprovechando esta ocasión de concordia, se establezca el divorcio, no entre Cataluña y otras regiones hermanas, sino entre Cataluña y el centralismo, que tal vez no podrá evitar siga España rodando por la pendiente que la conduce á la ruina.

Después de decir el doctor Robert que en vista de la contestación del Sr. Silvela á la comisión, juzga terminada la misión que los había traído á Madrid, se acordó que los diputados catalanes presenten una enmienda á los presupuestos para que se concedan los conciertos económicos á las provincias que lo soliciten y que procuren darla solución parlamentaria al actual conflicto de la capital de Cataluña.

¿ALIANZA?

Entre los diplomáticos se han comentado los expresivos bruidos pronunciados, apesar de haber caído en desuso esta costumbre, en el banquete de Palacio.

Hicieron reiteradas manifestaciones de simpatías hacia España por parte de los príncipes, en su propio nombre y en el del emperador, lo que ha hecho calcular y pensar en las probabilidades de que este viaje pudiera ser el preliminar para algunos pactos internacionales, asegurándose que estos quizás no queden limitados á Alemania.

Puede que se proyecten para los casos excepcionales, aquellos en que ocurran conflictos que afecten los intereses de la mayoría de Europa, y se recuerda que cuando el rey Alfonso XII fué á Alemania, intentó una alianza, que fracasó por aquel entonces porque el Sr. Cánovas entendió que la posición geográfica de la Península aconsejaba el aislamiento.

SIGUE LA RESISTENCIA

Barcelona.—El general Despujols ha llamado á los representantes de los gremios, manifestán

doles que, de no ponerse los contribuyentes morosos al corriente en sus pagos, serán cerrados sus establecimientos en el término de 48 horas.

Después se reunieron los representantes del local del Fomento del Trabajo, conviniendo todos en persistir en su actitud de resistencia.

Coméntase el cambio de táctica é indecisión del Gobierno.

REFORMAS EN LAS AUDIENCIAS

El proyecto de economías en las Audiencias será modificado.

En lugar de suprimir algunas se disminuirá el número de las secciones que en la actualidad existen.

PROYECTOS MODIFICADOS

Asegura *La Estafeta* que el Gobierno abandona por ahora los proyectos de impuesto sobre la sal, los consumos y el arriendo de las contribuciones.

El Gobierno modificará esencialmente el impuesto sobre el timbre, y acaso el de las utilidades en su cuantía y forma de aplicación.

LAS REFORMAS SOCIALES

La comisión de reformas sociales ha informado sobre lo del descanso dominical.

Todos los individuos de la comisión, excepto dos diputados ministeriales, son contrarios á los proyectos del Gobierno principalmente en la penalidad que ha de imponerse á los obreros que quebranten el descanso, los cuales serán multados según el referido proyecto, con 15 ó 25 pesetas.

La comisión reproduce el dictámen que emitió en el tiempo que fué presidida por Cánovas.

LA MUERTE

¡Bórrese la palabral... La muerte no existe. ¿Por qué tembláis, pusilánimes criaturas, ante la fosa? Sabed que, de igual modo que el gamezno produce el almizcle, los cuerpos putrefactos yaciendo en el hoyo también producen. ¿Qué Algo de todo. Su descomposición es un reparo, su desaparición es un reintegro. La materia inerte no es lo inútil, ná. Millones de partes pequeñísimas que no alcanzan á columbrar nuestros ojos bullen, muévense al impulso del aire.

Nada muere, puesto que *nada se pierde*.

La atmósfera acoge gases y vapores que se van al éter; el suelo toma substancias, principios del organismo que deja de ser. ¡Vieráis cómo flotan los átomos! Todo es eterno, todo. Lo pequeño reunido; hé aquí lo grande. Lo número es lo inmenso. Una masa compacta, por ejemplo, el hierro, es un conjunto de moléculas unidas entre sí, partes indivisibles de un cuerpo. El individuo, ¿qué es en suma? Una composición química. Agua, oxígeno, fosfatos, cloruro, ácidos, sales... Cal en los huesos, hierro en la sangre, fósforo en el cerebro, azúcar en el hígado... ¿Un cadáver?... Materia declinante que torna á la gran masa, á su origen.

El que *muere* deja espacio al que nace, y así la muerte de ayer es futura vida. Siempre igual: un primer vagido y un postrer suspiro. No os asuste ni repugne el gran pudridero: el estiércol fecunda las plantas y da vida á las flores: la flor da fragancia; la abeja que en ella se posa da miel. ¿Observais? De un fermento, un alimento, de lo asqueroso, lo sabroso. ¡Oh rica transformación, soberbia *alambicación!*... Una necrópolis es una *fábrica de existencias*. Obrán los gérmenes en el silencio, cumpliendo la inmutable ley. La putrefacción viene á ser una inmensa cúpula. En ese campo donde ondean las espigas, ¿no fecundó la muerte tal vez?

Cielo y tierra, astros y elementos, flúidos, sólidos y líquidos, siempre así, creando, descomponiendo, depurando, asimilando... ¿Muerte y vida? La eterna variación de lo fecundo. Lo infinito es el gran extractor, y el firmamento el gran condensador. Vivimos *nutriéndonos de la muerte*, ingiriendo substancias de la muerte. ¡Perecer!... No es tal cosa el disolverse lo pequeño en lo grande. Fenecer es variar, unirse lo ínfimo á lo máximo: en suma, una *traslación*. ¿Por qué rebelarse el mezquino *yo* contra las leyes naturales?

Se dirá:—¿Qué es, pues, la vida?—Un dolor que nos gusta.—¿Y la muerte?—Un reposo que nos espanta, una grandiosidad que nos intriga, una indispensable *disolución*. Cae la flor reseca, y la simiente se esparce. Hélo aquí todo.

¿Que sí, que la muerte existe, porque os robó á los seres queridos á quienes perdisteis?... Pero si *allá* vamos todos, ¿dónde está la pérdida? Temer lo irremediable es sencillamente torpe. El temor es una exageración de la prudencia; supone la existencia de un mal y la posibilidad de evitarlo. ¿Podemos eludir acaso nuestro fin?... Ese temor envuelve un egoísmo el más brutal, y acarrea todas las grandes injusticias. De ese horror á lo inevitable nace un prurito de aturdi-